

V y VI ENCUENTRO MUNDIAL DE LAS FAMILIAS
1 al 9 de julio de 2006 en Valencia, España
13 al 18 de enero de 2009 en México

“Nosotros no podemos callar lo que hemos visto y oído”. Hech.4, 20

¿Cómo no compartir la experiencia del paso de Jesús entre nosotros en el rostro de tantas y tantas familias congregadas y en la figura del queridísimo Benedicto XVI? Sí, Cristo cariñoso, acogedor, sonriente, vivo entre nosotros en la ciudad de Valencia en el V Encuentro Mundial de las Familias, realizado del 1º al 9 de julio del año 2006, nos comprometió a difundir la buena nueva de la familia, una buena noticia de siempre, vigente con todas las fuerzas ahora.

Ahí estábamos, unos junto a los otros, a veces sin comprender los idiomas que hablábamos, pero sabiendo que hablábamos de lo mismo: la familia. Un tema que se ha tornado prioritario universalmente en la pastoral actual de la Iglesia. Un tema que nos compete a todos, laicos, consagrados, sacerdotes, jóvenes, políticos... Todos provenimos de una familia y es en ella que canalizamos nuestras expectativas y recibimos el aplauso en los aciertos, la corrección en los errores, y la acogida en las penas. Jesús dedicó la mayor parte de su vida a vivirla en una familia. Su catequesis es contundente, clara, precisa, concreta. ¿Es necesario que lo explicitemos hoy? Sí, porque sabiendo que la familia es la fuerza motora de todo, se atenta contra ella de diversas y múltiples maneras.

La Feria de las Familias, con espacios que representaban los distintos movimientos, instituciones e iniciativas que trabajan orgánicamente dentro de la Iglesia en apoyo de la Familia, permitió mostrar una gran riqueza de material bibliográfico, folletería, cursos, invitaciones, y por sobre todo compartir experiencias.

Se realizó también el Congreso Teológico – Pastoral en el que ilustrísimas personalidades expusieron sus reflexiones acerca de la naturaleza del matrimonio y la familia, su situación actual y las perspectivas del futuro trabajo pastoral.

La transmisión de la fe en la familia fue el lema motivador de cada tema, cada reflexión y cada eucaristía. Así como no será posible lograr el desarrollo y la madurez de una persona si no se la alimenta adecuadamente desde el inicio de su vida, así tampoco podemos pretender una comunidad creyente, comprometida y difusora de las cosas trascendentes, si no se ha hecho crecer su espíritu en la fe también desde los

inicios. Están bien todas las catequesis que sistemáticamente se organizan, pero es en el seno de la familia donde se gesta, se acrecienta y se preserva la fe. Por eso apuntalarla, sostenerla, cuidarla es tarea fundamental, esencial.

Centenares de miles de peregrinos vivenciaron a Cristo en la imagen firme, clara y serena de Benedicto XVI, quien pasó como una ráfaga extendiendo su brazo para bendecir, envuelto en una sonrisa alentadora y segura, con la certeza de quien se sabe sostenido e inspirado por el Espíritu Santo.

El grupo argentino que nos alojamos en el Colegio “Nuestra Señora del Socorro” tuvimos la gracia de vivir la fraternidad propuesta por Cristo para identificar a los cristianos, en el espíritu generoso y servicial de padres, maestros y alumnos de esa institución. Nos brindaron todo, se brindaron con toda gentileza y espontaneidad. También nos acompañó con gesto paterno el Obispo de Posadas y Presidente de la Comisión Episcopal de Laicos y Familia de la Conferencia Episcopal Argentina, Monseñor Juan Rubén Martínez. Estuvo entre nosotros y con nosotros.

Los días en Valencia (España), como todas las cosas, pasaron, pero todo lo vivido queda impreso como una huella indeleble en nuestros corazones. Nos vemos comprometidos a comunicar esta buena nueva, esta experiencia y a encender una llama que aliente a muchos a prepararse a participar en el próximo encuentro en México el 2009.

Y nuevamente Dios quiso que pudiéramos compartir y estar, junto a tantas congregadas y bajo la atenta mirada de Nuestra madre de Guadalupe, en la ciudad de México en el VI Encuentro Mundial de las Familias, realizado del 13 al 18 de enero del año 2009, nuevamente comprometiéndonos a difundir la buena nueva de la familia, el gran tesoro como nos afirma Aparecida.

Y siempre para hablar de lo mismo: la familia. Los Encuentros Mundiales de las familias fueron creados y convocados por S.S Juan Pablo II y han sido guiados por un eje conductor: “celebrar el don divino que es la familia y reunir a las familias para rezar, dialogar, aprender, celebrar, compartir y profundizar la comprensión del papel de la familia cristiana como iglesia domestica y unidad base de la evangelización” (Pontificio Consejo para la Familia).-

El Encuentro consta de tres eventos: 1) Feria de las Familias, con espacios que representaban los distintos movimientos, instituciones e iniciativas que trabajan orgánicamente dentro de la Iglesia en apoyo de la Familia, permitió mostrar una gran riqueza de material bibliográfico, folletería, cursos, invitaciones, y por sobre todo

compartir experiencias. 2) Congreso Teológico – Pastoral en el que ilustrísimas personalidades expusieron sus reflexiones acerca del tema convocante, su situación actual y las perspectivas del futuro trabajo pastoral; y 3) Evento festivo y Misa Conclusiva, con el rezo del rosario y testimonios de familias de distintos continentes y sus realidades.-

La familia formadora en los valores humanos y cristianos fue el lema motivador de cada tema, cada reflexión y cada eucaristía.

Centenares de miles de peregrinos vivenciamos a Cristo en la imagen tierna y materna de Maria de Guadalupe y en su Santuario experimentamos su amor hacia cada familia.

Los días en México quedaron impresos en nuestros corazones, porque nos encontramos con la belleza de la familia y una Madre acogedora que recibió a sus hijos en su Santuario también en familia.- La torrencial lluvia que cayó la noche del sábado en la fiesta testimonial –mientras escuchábamos al Santo Padre por teleconferencia- no nos asusto y menos nos desanimó en lo más mínimo y nos hizo reflexionar como en la vida doméstica las peores tormentas terminan empapándonos, pero bien acurrucados unos a los otros.-

Nos vemos comprometidos a comunicar esta buena nueva, esta experiencia, que también puede ser la de uds. ahora en Milán, y a encender una llama que aliente a seguir apostando a la familia cristiana como “...el futuro de la humanidad” (Juan Pablo II).

Los invitamos, animamos y esperamos en Milán (Italia), desde el 30 de mayo al 3 de junio próximo, para que juntos vivamos una única y extraordinaria experiencia de familia ;;;;.

Matrimonio Silvia y Miguel Mutti

José C. Paz, Buenos Aires, Febrero de 2012